Políticas públicas: Impacto en la educación rural colombiana

Public policies: Impact on rural education in Colombia

## Guillermo Alexander Gallo Miranda

Universidad De Panamá

ORCID: https://orcid.org/0009-0007-5615-6855

Correo electrónico: guiga12135@yahoo.com

URL: https://revistas.up.ac.pa/index.php/punto\_educativo/article/view/8188

DOI: <a href="https://doi.org/10.5281/zenodo.17448171">https://doi.org/10.5281/zenodo.17448171</a>

#### Resumen

Durante mucho tiempo, los gobiernos han efectuado diversas políticas para atender las necesidades de sus ciudadanos. En Colombia, con miras de modernizar la gestión pública y mejorar cada uno de sus procesos, se han establecido políticas públicas por parte de gobierno. Estas iniciativas involucran la participación activa del gobierno, la industria y la educación.

La educación rural, en particular, se posiciona como un eje fundamental en esta transformación, pues busca formar ciudadanos con competencias tecnológicas y habilidadestransversales que les permitan adaptarse a los diferentes avances globales. Los vertiginososavances científicos y tecnológicos demandan una constante actualización para evitar que se agranden las brechas existentes, especialmente en sectores históricamente marginados como la educación rural. La implementación de políticas públicas en zonas apartadas enfrenta desafíos únicos, ya que la falta de infraestructura, conectividad y recursos limita elacceso a herramientas y conocimientos esenciales.

Esta revisión documental trata de observar cómo las políticas públicas, la educación y la apropiación de las TIC interactúan para aportar al desarrollo social y económico del estado colombiano. A través de una observación exhaustiva de la literatura existente, se busca identificar las principales barreras que dificultan la implementación con éxito de estas políticas en el contexto rural colombiano.

Palabras clave: Política, gobierno, educación, impacto, tic, aprendizaje.

## Abstract

For a long time, governments have carried out various policies to meet the needs of their citizens. In Colombia, with the aim of modernizing public management and improving each of its processes, public policies have been established by the government. These initiatives involve the active participation of government, industry and education.

These initiatives involve the active participation of government, industry and education.

Rural education, in particular, is positioned as a fundamental axis in this transformation, as it seeks to train citizens with technological competencies and transversal skills that allow them to adapt to different global advances. The dizzying scientific and technological advances demand constant updating to prevent existing gaps from widening, especially in historically marginalized sectors such as rural education. The implementation of public policies in remote areas faces unique challenges, as the lack of infrastructure, connectivity and resources limits access to essential tools and knowledge.

This documentary review tries to observe how public policies, education and the appropriation of ICT interact to contribute to the social and economic development of the Colombian state. Through an exhaustive observation of the existing literature, we seek to identify the main barriers that hinder the successful implementation of these policies in the Colombian rural context.

**Keywords**: Politics, government, education, impact, ICT, learning.

### Introducción

La educación rural, caracterizada por diferentes desafíos como la lejanía con centros urbanos, la escasez de recursos y la falta de conectividad, requiere de soluciones innovadoras. Las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) se presentan como una herramienta prometedora para reducir estas brechas y mejorar la calidad educativa. Sin embargo, la implementación exitosa de políticas públicas en este ámbito depende de diversos factores.

Esta revisión documental tiene como objetivo realizar una observación de la literatura acerca de los temas anteriormente mencionados y poder evidenciar algunos factores que influyen en el éxito de las políticas públicas que promueven la integración de las TIC en la educación y en específico en el rural.

## Desarrollo

#### Educación rural

Desde sus orígenes, la educación ha estado profundamente influenciada por los grandes relatos que han configurado nuestra visión del mundo. El capitalismo, el cristianismo y el iluminismo, entre otros, han determinado las formas de pensar, los valores y los objetivos educativos en diferentes épocas.

Históricamente, la Iglesia católica ejerció un monopolio sobre el conocimiento y la verdad, pero el surgimiento de la razón y la ciencia desafió este paradigma. La Revolución Industrial, impulsada por los grandes relatos del capitalismo y el progreso, suscitó la expectativa que la humanidad sería más prospera y

justa. Se creía que el desarrollo tecnológico y la industrialización mejorarían las condiciones laborales, elevarían el nivel de vida y ampliarían los derechos de las personas.

Filósofos como Jürgen Habermas se dedicaron a analizar críticamente este proyecto de modernidad. Habermas resalto lo importante de la comunicación y la razón crítica para construir sociedades más justas y democráticas. Según su teoría de la acción comunicativa, la modernidad incompleta ha generado desigualdades y conflictos sociales, los cuales deben ser abordados mediante el diálogo y la participación ciudadana.

Uno de los relatos más relevantes para Habermas es el ilustrado, el cual coloca al ser humano en un desarrollo continuo, donde todos pueden ser educados y pensar por sí mismos. Este relato desafía la idea de que la religión posee la verdad absoluta, promoviendo en su lugar la razón y la ciencia como fuentes de conocimiento.

Habermas identifica tres claves para entender la modernidad:

La relación entre modernidad y racionalismo occidental: La modernidad se caracteriza por la búsqueda de explicaciones racionales para los fenómenos naturales y sociales, en contraposición a las explicaciones basadas en creencias religiosas.

La separación entre sociedad y cultura: La modernidad implica una creciente individualización y una mayor importancia de las instituciones sociales (como las empresas) en comparación con las tradiciones culturales.

La especificidad histórica de la modernidad: Habermas sostiene que la modernidad es un proceso histórico que se originó en Occidente y que está ligado a eventos como la Revolución Industrial y el capitalismo.

Sin embargo, Habermas no discute sobre la importancia que tiene la religión en la sociedad. Más bien, plantea que la razón y la ciencia deben complementarla y, en algunos casos, desafiarla. La modernidad, según Habermas, busca establecer un equilibrio entre la fe y la razón, permitiendo que los individuos desarrollen su propio juicio crítico y participen de manera activa en la edificación de una sociedad con mayor equidad y justicia.

En Colombia, la modernidad es un proceso desigual y fragmentado. Si bien el proyecto ilustrado promueve el pensamiento crítico y la autonomía individual, las profundas desigualdades sociales y económicas limitan la oportunidad de acceder a una educación con mayor calidad para gran parte de los ciudadanos. Barreras como la falta de infraestructura en zonas rurales, la desigualdad en la calidad educativa y los costos asociados a la educación superior impiden que muchos colombianos desarrollen su potencial intelectual.

En aquellos lugares donde se puede acceder a la educación y a las herramientas tecnológicas, se observa un fenómeno preocupante: la sociedad del cansancio. La presión por el rendimiento académico, la

sobrecarga de información, la cultura del individualismo y la incertidumbre laboral produce niveles de estrés y ansiedad en la población. Esta situación contradice la promesa de la modernidad de una vida más plena y satisfactoria.

Habermas, en su análisis de la modernidad, resalta la importancia de la comunicación y la razón crítica para crear sociedades más justas y democráticas. Sin embargo, en un contexto como el colombiano, donde las desigualdades son profundas y persistentes, la realización de este proyecto se ve seriamente comprometida. Las limitaciones en el acceso a una educación de calidad y la baja calidad de vida limitan la capacidad de los ciudadanos para que participen activamente en la vida pública y exigir sus derechos.

El aporte de la educación a la modernización de la sociedad es innegable. Sin embargo, diversas barreras impiden un avance significativo en este ámbito, especialmente en las zonas alejadas. La reestructuración capitalista y la concentración económica en las ciudades han agudizado las desigualdades educativas, relegando al campo a una situación de abandono. En este contexto, la educación rural enfrenta múltiples desafíos; Por un lado, requiere de docentes altamente capacitados para afrontar las particularidades de estas comunidades y brindar una educación de calidad. Por otro lado, se enfrenta a barreras físicas y tecnológicas significativas, como la falta de acceso a infraestructuras adecuadas, equipos y materiales didácticos actualizados. Esta situación limita el desarrollo de habilidades clave en los alumnos y dificulta la labor docente. (Segura Gutiérrez & Torres, 2020).

La educación rural ha sido históricamente marginada, enfrentando una profunda brecha digital y social. La falta de cobertura y de herramientas tecnológicas ha obstaculizado significativamente el desarrollo de prácticas pedagógicas innovadoras en estas zonas. De hecho, según estudios recientes, alrededor del 53% de las comunidades rurales carecen de conectividad a internet, una herramienta fundamental para tener una información actualizada y utilizar las tecnologías de la información y la comunicación. Esta situación, agravada por la falta de infraestructura adecuada y de personal docente capacitado, en donde se obstaculiza el proceso de aprendizaje de los alumnos rurales y perpetúa las desigualdades educativas. Las consecuencias de esta brecha son múltiples y de largo alcance, afectando no solo el desempeño académico de los estudiantes, sino también sus perspectivas laborales y su participación activa en la sociedad (Velásquez, 2023).

Además de las brechas tecnológicas, la educación rural en Colombia se ve profundamente afectada por un complejo entramado de factores sociales. El conflicto armado, la violencia, el desplazamiento forzado y la pobreza extrema han dejado profundas cicatrices en estas comunidades, generando desconfianza hacia las instituciones y dificultando el acceso a la educación. La discriminación hacia las comunidades campesinas, indígenas y afrodescendientes, entre otras históricamente marginadas, agrava aún más esta situación. La pandemia de COVID-19 ha incrementado estas desigualdades, ampliando la brecha digital y generando mayores dificultades para la continuidad educativa. El olvido estatal y la falta de

políticas públicas efectivas han contribuido a perpetuar un ciclo de pobreza y exclusión, dificultando el desarrollo de una educación de calidad y pertinente en las zonas rurales (Morales Díaz et al., 2022).

## Incorporación de las TIC en la educación rural

El vertiginoso avance de las tecnologías de la información y la comunicación, caracterizado por la emergencia de herramientas como la inteligencia artificial y la realidad virtual, está transformando radicalmente nuestra sociedad. Las instituciones educativas y gubernamentales deben estar atentas a estos cambios disruptivos, pues tienen implicaciones profundas en todos los ámbitos de la vida. Si bien las TIC ofrecen un potencial enorme para mejorar la calidad de la educación, personalizar los procesos de enseñanza y aprendizaje, y fomentar la innovación, su implementación inadecuada puede generar brechas digitales, aumentar la desigualdad y exacerbar problemas presentes. Es fundamental que se desarrollen políticas públicas y estrategias educativas que promuevan el uso responsable y equitativo de las TIC, garantizando el acceso universal, la formación docente y la generación de contenidos educativos de calidad.

Las tecnologías de la información y la comunicación, junto con los recursos educativos abiertos (REA), representan una oportunidad sin precedentes para mejorar la calidad y equidad de la educación, especialmente en zonas rurales. Los REA, al ser gratuitos, abiertos y flexibles, permiten adaptar los contenidos a las necesidades y realidades de cada contexto, fomentando el aprendizaje personalizado y colaborativo. Sin embargo, para aprovechar al máximo este potencial, es fundamental invertir en la capacitación docente, equipando a los educadores con las competencias digitales necesarias para diseñar experiencias de aprendizaje innovadoras y significativas. Además, es necesario generar políticas públicas que promuevan el desarrollo y la difusión de REA de calidad, así como propiciar un acceso más justo a las tecnologías en todas las regiones del país. De esta manera, podremos superar las barreras que aún persisten, como la brecha digital y la falta de conectividad, y construir un sistema educativo más inclusivo y eficiente (UNESCO, 2017).

Cabero Almenara & Ruiz Palmero, 2017 precisa que, aunque es cierto que algunas tecnologías pueden no llegar a desarrollarse por completo, la realidad es que el futuro ya está aquí. El problema radica en que la innovación tecnológica no se distribuye de manera equitativa, especialmente en las zonas rurales, donde la dificultad en la accesibilidad a las tecnologías genera una nueva marginalidad y exclusión social al limitar el acceso a la información, a oportunidades de empleo y a servicios básicos, profundizando las desigualdades existentes. En lugar de centrarnos únicamente en tecnologías futuras, es fundamental invertir en construir nuevos modelos de enseñanza que nos permitan aprovechar al máximo las herramientas tecnológicas que ya tenemos a nuestra disposición. Para ello, la capacitación docente juega un papel crucial, ya que los educadores son los encargados de mediar entre la tecnología y los estudiantes, y de desarrollar en ellos las competencias digitales necesarias para el siglo XXI.

Sin embargo, a pesar de estas inversiones y esfuerzos, la transformación de las prácticas pedagógicas no es automática. Es necesario entrelazar la infraestructura tecnológica, la capacitación docente y los planes de implementación para crear un ecosistema educativo innovador donde las TIC sean una herramienta al servicio del aprendizaje significativo. Si bien el docente puede dominar las herramientas tecnológicas, si no las utiliza para generar la participación de los alumnos, la resolución de problemas o el pensamiento crítico, se estará perdiendo una gran oportunidad de enriquecer el proceso de enseñanzaaprendizaje. Por ejemplo, un docente puede utilizar una plataforma virtual para compartir materiales, pero si no diseña actividades que promuevan el trabajo colaborativo entre los alumnos, la herramienta se convierte en un simple repositorio de contenidos. Esta situación se agudiza en países en desarrollo como Colombia, donde existen brechas tecnológicas significativas que limitan el acceso a las TIC. En muchas comunidades rurales, la falta de infraestructura, herramientas y conectividad impide que las personas participen en procesos educativos mediados por tecnologías. La pandemia de COVID-19 puso evidencia esta brecha digital, al evidenciar las dificultades que enfrentaron muchos estudiantes para acceder a clases virtuales. Esta situación no solo obstaculiza el derecho a la educación, sino que también restringe las oportunidades de desarrollo personal y profesional, perpetuando las desigualdades sociales. Es necesario implementar políticas públicas que promuevan el acceso a internet en zonas rurales, capacitar a los docentes en el uso de las TIC y desarrollar contenidos educativos adaptados a las necesidades de las comunidades más vulnerables.

La brecha digital en las zonas rurales no solo coloca barreras a una educación de calidad, sino que también limita las oportunidades de desarrollo económico, dificulta la participación ciudadana y perpetúa las desigualdades sociales.

Para transformar verdaderamente la educación a través de las TIC, es fundamental cerrar esta brecha. Esto implica invertir en infraestructura tecnológica, como la instalación de redes de fibra óptica y la provisión de equipos informáticos en escuelas y comunidades. Además, es necesario capacitar a los docentes en manejo de las TIC de una manera pedagógica y desarrollar contenidos educativos relevantes y accesibles para todos los estudiantes. Las políticas públicas juegan un papel crucial en este proceso, al colocar regulaciones que permitan la inversión privada en infraestructura y al asignar recursos para garantizar el acceso universal a internet y a servicios digitales (Infantil & Secundaria, 2009).

La alfabetización digital, facilitada por las TIC, permite una diversificación de los contenidos y métodos pedagógicos que enriquece significativamente el proceso de aprendizaje. Esta diversificación fomenta un aprendizaje más personalizado, ajustándose a los requerimientos e intereses individuales de cada estudiante. Además, genera el desarrollo de habilidades importantes para el siglo XXI, como la creatividad, pensar de una manera crítica y la colaboración, al permitir la experimentación y la innovación en el aula. El poder acceder a una importante cantidad de información mediate las TIC también transforma

la forma en que aprendemos, fomentando el fortalecimiento de competencias de búsqueda, evaluación y uso de la información, y permitiendo a los estudiantes aprender de manera autónoma y colaborativa (Gómez & Macedo, 2012). Las TIC ofrecen a los estudiantes experiencias de aprendizaje altamente motivantes, al permitirles ser protagonistas activos en la construcción de su conocimiento. A través de la gamificación, la creación de contenidos multimedia y la colaboración en proyectos virtuales, los estudiantes experimentan una sensación de logro y satisfacción que fomenta su interés y curiosidad. Esta motivación intrínseca se traduce en un aprendizaje significativo, al estimular la exploración, la experimentación y la búsqueda de soluciones a problemas reales. Además, al participar en actividades colaborativas y creativas, los estudiantes desarrollan competencias importantes para el siglo XXI, como el pensamiento crítico, la resolución de problemas, la creatividad, la comunicación y la colaboración, preparándolos para enfrentar los diferentes retos de un mundo cada vez más complejo y cambiante (Bautista, 2016).

La inclusión adecuada y efectiva de las TIC en la enseñanza es fundamental para formar ciudadanos del siglo XXI capaces de enfrentar los desafios de un mundo cada vez más tecnológico. Al proporcionar a los alumnos acceso a una amplia variedad de recursos y herramientas digitales. Además, preparan a los estudiantes para un futuro laboral donde las competencias digitales son cada vez más demandadas. Para lograr una transformación educativa profunda, es necesario repensar los modelos pedagógicos, los roles de docentes y alumnos, y la evaluación del aprendizaje. En este contexto, la formación docente juega un papel crucial, ya que los docentes son los encargados de diseñar experiencias de aprendizaje significativas y de conducir a los estudiantes en su proceso de aprendizaje (Rodríguez Contreras et al., 2017). Por otra parte, es fundamental cerrar las brechas digitales que limitan la transformación pedagógica en nuestro país. Las condiciones socioeconómicas desfavorables dificultan el acceso a las nuevas tecnologías. Sin embargo, el uso de las TIC, combinado con una capacitación docente adecuada, tiene el potencial de transformar la educación. Estas herramientas permiten a los estudiantes potenciar su desempeño, mejorar la colaboración y acceder a una amplia gama de información. Además, contribuyen a reducir las brechas sociales, económicas y educativas.

La implementación exitosa de las TIC depende de políticas públicas sólidas que aborden tanto la infraestructura tecnológica como la formación del talento humano. Es decir, se requieren no solo dispositivos y conectividad, sino también docentes capacitados para integrar estas herramientas en sus prácticas pedagógicas. Por ejemplo, programas como [menciona un programa específico] han demostrado ser efectivos en la dotación de equipos tecnológicos a escuelas rurales. Sin embargo, es crucial complementar estas iniciativas con programas de formación especializada para los docentes, a fin de garantizar un uso pedagógico adecuado de las TIC (Castellanos, S., 2015).

# Políticas públicas

Los conflictos internos y externos que atraviesa Colombia han generado profundas heridas sociales y económicas, impactando de manera significativa a las instituciones educativas, en particular en las zonas rurales y marginadas. La falta de infraestructura adecuada, la desmovilización de docentes y el desplazamiento forzado han debilitado la calidad educativa. A su vez, las brechas tecnológicas y sociales existentes, como la escasez de equipos, conectividad, y las dificultades en el acceso a la educación, han exacerbadolas inequidades educativas.

Si bien el gobierno ha implementado diversas políticas para mejorar la calidad educativa, estas han enfrentado desafíos en su implementación. La sostenibilidad de los programas, la falta de participación de las comunidades educativas y la desarticulación de las diferentes iniciativas han limitado su impacto. Es necesario fortalecer la coordinación interinstitucional, involucrar a los diferentes actores en la toma de decisiones y diseñar políticas más adaptadas a las realidades de cada región. Además, es fundamental invertir en la formación continua de los docentes, proporcionándoles las herramientas y el acompañamiento necesarios para aprovechar las potencialidades de las tecnologías digitales. Las brechas educativas en las zonas rurales de Colombia son aún más pronunciadas, agravadas por la falta de infraestructura adecuada, la insolvencia de docentes cualificados y la influencia de factores externos como los conflictos armados. Estas condiciones limitan significativamente el acceso a un aprendizaje de calidad y generan altastasas de deserción escolar. La ausencia de investigaciones locales sobre las políticas públicas educativas dificulta la comprensión de las realidades específicas de cada región y la implementación de soluciones efectivas. Es fundamental fortalecer la capacidad de las universidades regionales para investigar y evaluar las políticas educativas, así como promover la participación de la comunidad rural en la definición de sus propias necesidades y prioridades. Además, se requiere un mayor presupuesto para infraestructura educativa, conectividad y formación docente, con el fin de garantizar el derecho a una educación equitativa y de calidad para todos los estudiantes, independiente de su lugar de residencia (Hernández, 1999).

El establecimiento de políticas públicas es un proceso complejo que enfrenta múltiples desafíos. La falta de claridad conceptual entre términos como proyecto, programay acuerdo dificulta la planificación y ejecución de estas políticas. Además, a menudo se prioriza el cumplimiento de compromisos políticos y obligaciones jurídicas sobre las necesidades reales de las comunidades, lo cual compromete la efectividad de las políticas.

Otra problemática radica en la creciente dependencia de consultores privados para el diseño y la planificación de políticas públicas. Si bien estos expertos pueden aportar conocimientos especializados, su enfoque externo limita la comprensión profunda de las realidades locales y puede generar una pérdida de capacidades institucionales. Al externalizar el conocimiento, se puede llegar a dar que las soluciones propuestas no sean sostenibles a largo plazo y no aborden de manera integral las problemáticas identificadas. Otro desafío significativo en el establecimiento de políticas públicas es la creciente tendencia

a delegar funciones y responsabilidades a agentes privados. Esta práctica, si bien puede parecer eficiente, a menudo conlleva una disminución de la participación activa de los ciudadanos y una menor comprensión de las problemáticas que se presentan en las comunidades. La inclusión y vinculación de las comunidades se convierte así en un ejercicio simbólico, más que en una práctica efectiva. Al delegar la implementación de políticas a actores externos, se corre el riesgo de que estas no estén alineadas con las prioridades y valores de las comunidades, lo que puede generar descontento social y socavar la legitimidad del Estado (Arroyave, 2010).

La política de gobierno digital en Colombia representa un paso fundamental hacia lamodernización del Estado y el desarrollo del país. A través de esta política, se busca promover el uso, la apropiación y el aprendizaje de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) en todos los niveles de la sociedad. El objetivo principal es mejorar la gestión gubernamental, optimizando la prestación de servicios públicos y fomentando la integración ciudadana.

La planeación y desarrollo de esta política tiene un gran potencial para transformar diversos sectores, como la industria, la educación y el gobierno. Por ejemplo, en el sectoreducativo, las TIC pueden facilitar la adquisición de información y herramientas de aprendizaje innovadoras. En el sector empresarial, pueden impulsar la competitividad y lainnovación. Y en el ámbito gubernamental, pueden agilizar los trámites y mejorar la transparencia.

Sin embargo, para garantizar el éxito de esta política, es fundamental realizar un seguimiento constante de su implementación y evaluar sus resultados. Además, es necesario contar con mecanismos de participación ciudadana que permitan identificar las problemáticas y expectativas de la población y ajustar las estrategias en consecuencia.

#### Discusión

La UNESCO se destaca como un referente fundamental en la formulación de políticas educativas en todo el mundo. Sus orientaciones buscan mejorar diferentes aspectos en la educación de cada país, considerando las particularidades de cada contexto. Según Denise y Rodríguez Zidán (2018) es crucial que las políticas educativas no sean genéricas, sino que respondan a las necesidades específicas de cada comunidad. El desarrollo del talento humano, la mejora de la infraestructura educativa y la optimización de los procesos de aprendizaje son pilares fundamentales para lograr una educación de calidad. En este sentido, la apropiación de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) se revela como una herramienta estratégica, ya que múltiples investigaciones han demostrado su eficacia para fortalecer los diferentes procesos de enseñanza y aprendizaje.

Según Castellanos (2015), las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) son cruciales para el desarrollo de la educación. Colombia, con su plan de computadores para educar, es un ejemplo de

cómo la implementación de estas herramientas puede mejorar significativamente los resultados académicos, como lo demuestran los aumentos del 10,6% en los puntajes de las pruebas ICFES.

Sin embargo, para potenciar al máximo el uso de las TIC, es esencial contar con docentes capacitados y una infraestructura adecuada. Como señalan Denise y Rodríguez Zidán (2018) y Castellanos (2015), la calidad educativa depende de tres factores clave:

**Talento humano:** La formación continua de los docentes es primordial para que puedan integrar las TIC de manera efectiva en sus prácticas pedagógicas.

**Aprendizajes de calidad:** Las TIC pueden ser una herramienta poderosa para enriquecer los procesos de enseñanza y aprendizaje, siempre que se utilicen de una manera adecuada.

**Recursos e infraestructura**: Contar con equipos tecnológicos en buen estado y una conectividad estable es indispensable para garantizar el acceso a las TIC en las escuelas.

En resumen, las TIC pueden ser un motor de cambio en la educación, pero su impacto dependerá de cómo se implementen y de la existencia de un ecosistema educativo que favorezca su uso efectivo. La política de gobierno digital en Colombia brinda herramientas para fortalecer la calidad educativa a través de la formación docente y la dotación de herramientas tecnológicas. Sin embargo, para que estos esfuerzos sean efectivos, los docentes deben tener una formación continua y actualizada que les permita aprovechar al máximo las potencialidades de las TIC. Además, es fundamental garantizar el acceso equitativo a las tecnologías y a una infraestructura adecuada, especialmente en las zonas rurales, donde las brechas digitales son más pronunciadas.

El programa 'Computadores para Educar', como aliado de esta política, ha demostrado su capacidad para mejorar los resultados académicos. No obstante, es necesario profundizar en el análisis para determinar si ha logrado reducir las brechas digitales y mejorar la calidad educativa de manera más ecuánime en todo el territorio nacional. Preguntas como ¿en qué medida se ha fortalecido la formación docente en el uso de las TIC en las zonas rurales? o ¿cuántas escuelas en estas zonas cuentan con una infraestructura tecnológica adecuada? son fundamentales para evaluar el impacto real de esta política.

Un seguimiento de la política de gobierno digital en Colombia resulta fundamental para comprender su impacto real en la calidad educativa. A pesar de haber sido implementada hace varios años y de contar con programas como 'Computadores para Educar' que buscan fortalecer su alcance, la participación de asesores externos en su diseño ha generado dudas sobre su legitimidad. Además, la ejecución de esta política ha mostrado grandes diferencias a nivel regional, lo que sugiere que, si bien el marco administrativo puede estar bien estructurado, su implementación práctica aún presenta desafios.

Es necesario analizar en profundidad si la política de gobierno digital ha logrado reducir las brechas digitales, mejorar la formación docente y optimizar el uso de las TIC en las instituciones educativas. Para ello, se requiere una evaluación exhaustiva que considere tanto los logros alcanzados como los obstáculos

enfrentados.

# Referencias Bibliográficas

- Acosta, B. (2020). De las políticas públicas en materia de prestación de servicios públicos domiciliarios en zonas rurales. 1–29.
- Alonso-García, S., & Marín-Marín, J. A. (2021). Tecnología educativa para la agenda 2030:Objetivos de Desarrollo Sustenible (ODS) ante la pandemia. *Texto Livre*, *14*(2), 1–2. https://periodicos.ufmg.br/index.php/textolivre/article/view/34883
- Andres, A., Rocío, V., Clara, A., & Adriano, R. G. (2017). Gestión educativa: Tendencias delas políticas públicas educativas implementadas en Colombia. *Revista Perspectivas*, 2(2), 6. https://doi.org/10.22463/25909215.1331
- Angela, G. (2023). Retos y lecciones para el diseño de políticas de educación para la paz en Colombia Del mandato a la política pública Educación para la paz en países en transición. https://revistas.javeriana.edu.co/files-} articulos /PaPo /28 (2023) /6812569005/index.html
- Arias Gaviria, J. (2017). Problemas y retos de la educación rural colombiana. *Revista Educación y Ciudad*, 33, 53–62. https://doi.org/10.36737/01230425.v0.n33.2017.1647 Arroyave, S. (2010). Las políticas públicas en Colombia. Insuficiencias y desafíos. *DIME, Universidad Nacional de Colombia*, 95–111. http://www.ceppia.com.co/Documentos-tematicos/POLITCAS-PUBLICAS/Politicas-Publicas-Colombia.pdf
- Balcázar, P., Norma, G., Arratia, L., Gloria, F., Margarita, G., & Alejandra, M. (2006). *Investigación cualitativa*.
- Bautista, C. del P. (2016). "Análisis De La Importancia De Las Tic En El FortalecimientoDel Aprendizaje Significativo En Los Niños Del Primer Año De Educación Básica De La Unidad Educativa San José Benito Cottolengo En El Año 2016."
- Bello, E. (2020). Eficacia de las políticas públicas sociales, empresariales y ambientales dela economía naranja y economía circular en Colombia. *Erg@omnes*, *12*(1), 152–166. https://revistas.curn.edu.co/index.php/ergaomnes/article/view/1688
- Benito, V. (2015). Las Políticas Públicas de Educación en Ecuador, como una de las manifestaciones e instrumentos del Plan Nacional para el Buen Vivir. *Universidad de Alicante*, 788. http://rua.ua.es/dspace/handle/10045/66589
- Betancur, X. M., & Murcia, J. A. (2020). Vista de Diez elementos constitutivos del diseñode las políticas públicas: una revisión en literatura técnica, académica y organizacional.
- Revista Diálogos de La Universidad de Antioquia, 61–78. https://revistas.udea.edu.co/index.php/derypol/article/view/341918/20802430
- Bonilla Marquínez, O. P., & Muñoz, D. E. (2022). Educación rural mediada portecnología tradicional en

- tiempos de pandemia 2020-2022. *Entre Ciencia e Ingenieria*, 16(31), 51–59. https://doi.org/10.31908/19098367.2778
- Cabero Almenara, J., & Ruiz Palmero, J. (2017). Las Tecnologías de la Información Comunicación para la inclusión: reformulando la brecha digital. *IJERI: International Journal of Educational Research and Innovation*, 0(9), 16–30.
- Cajiao, F. (2004). La concertación de la educación en Colombia. *Revista Iberoamericana deEducación*, *34*, 31–47. https://doi.org/10.35362/rie340886
- Cardona, C. (2018). Procesos investigativos acerca de los usos y la apropiación TIC de losdocentes del contexto educativo colombiano. Un estado del arte. 112. http:// hdl .handle. net/20.500.11912/4073
- Castellanos, S., M. P. (2015). ¿Son las TIC realmente, una herramienta valiosa para fomentar la calidad de la educación? *Laboratorio Latinoamericano de Evaluación de LaCalidad de La Educación* (*LLECE*), 02, 1–9. http://repositorio.minedu.gob.pe/handle/20.500.12799/4516
- Céspedes, I. G. (2021). Incidencia del conflicto armado en la educación rural en ColombiaIsabel Galvis Céspedes 1. 60–78.
- Compañ García, J. R. (2020). Acciones de políticas educativas ante la emergencia sanitariadel Covid-19. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, 50(3), 95–120. https://doi.org/10.48102/rlee.2020.50.3.129
- Denise, V., & Rodríguez Zidán, E. (2018). Perspectivas de UNESCO y la OEI sobre la calidad de la educación. *Calidad de La Educación En Iberoamérica: Discursos, Políticas yPrácticas, December*, 136–154.
- Díaz, D. P., Kawada, F. H., Monzón, N. S., & Stuardo, P. S. (2020). LEYENDO CRÍTICAMENTE POLÍTICAS EDUCATIVAS EN LA ERA NEOLIBERAL: EL CASO
- CHILENO. Cadernos de Pesquisa, 50(175), 30–54. https://doi.org/10.1590/198053146449Fernando, L., & Espinosa, S. (2017). Marco juridico enfoque direfrencial-mujeres indigenas.
- Galván Mora, L. (2020). Educación rural en América Latina Escenarios, tendencias y horizontes de investigación. *Márgenes*, *I*(2), 48–69. https://doi.org/10.24310/mgnmar.v1i2.8598
- García Alonso, R., Caldas, J. M., Dávila, D. E., & Thoene, U. (2020). Políticas públicas deinclusión digital en Colombia. Una evaluación del Plan Vive Digital I (2010-2014). *RevistaEspacios*, 41(7), 13. https://www.revistaespacios.com/a20v41n07/a20v41n07p13.pdf Gómez, L., & Macedo, J. (2012). Importancia de las TIC en la Educación. *Investigación Educativa*, 14, 209–224. https://doi.org/https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5920245
- Heredia, A. (2020). Políticas de fomento para la incorporación de las tecnologías digitalesen las micro, pequeñas y medianas empresas de {América} {Latina} {Revisión} de experiencias y oportunidades.

- 122. www.cepal.org/apps
- Hernández, G. (1999). EL Análisis de las Políticas Públicas: Una disciplina incipiente enColombia. *Revista de Estudios Sociales*, 4, 80–91. https://doi.org/10.7440/res4.1999.06 Hernández Sampieri, R. (2014). *Metodología de la investigación*.
- Herrera Arias, D., & Rivera Alarcon, J. (2020). La Educación rural: Un desafío para latransición a la Educación Superior. *Revista de Estudios y Experiencias En Educación*, 19(41), 87–105. https://doi.org/10.21703/rexe.20201941herrera6
- Herrera, M. C., & Infante Acevedo, R. (2002). LAS POLÍTICAS PÚBLICAS SISTEMAEDUCATIVO Y SU IMPACTO EN EL UNA MIRADA DESDE LOS COLOMBIANO. PLANES DE DESARROLLO 1970-2002. 76–85.
- Iñiguez . L. (1999). Investigacion\_y\_evaluacion\_cualitativa\_b.pdf. In Atención Primaria(p. 108).
- Infantil, E., & Secundaria, P. Y. (2009). "IMPORTANCIA DE LAS TIC PARA LA EDUCACIÓN" AUTORIA Mª DOLORES ALCÁNTARA TRAPERO TEMÁTICANUEVAS TECNOLOGÍAS ETAPA EDUCACIÓN INFANTIL, PRIMARIA Y SECUNDARIA Resumen.
- Juan, M., & Jorge, R. (2020). Diagnóstico para la Implementación de la Política deGobierno Digital en la Corporación Concejo de Medellín para el Periodo 2020.
- UNIVERSIDAD NACIONAL ABIERTA Y A DISTANCIA UNAD, 14(2), 1-4.
- http://www.unpcdc.org/media/15782/sustainable procurement practice. pdf%0Ahttps :// europa.eu /capacity4dev/unep/document/briefing-note-sustainable-public-procurement % 0Ahttp ://www.hpw.qld. gov.au /SiteCollectionDocuments/ProcurementGuide Integrating Sustainabilit
- Loja, E. (2020). Diseño de políticas de TIC para la educación en el Ecuador: el caso de la Agenda Educativa Digital 2017-2021. *Revista Estudios de Políticas Públicas*, 6(1), 1. https://doi.org/10.5354/0719-6296.2020.54994
- Lorenzatti, M. del C., Brumat, M. R., & Beinotti, G. (2016). Políticas de formación docenteinicial para educación rural en Argentina. *Revista Iberoamericana de Evaluación Educativa*, 7(3), 45–55. https://doi.org/10.15366/riee2014.7.3.003
- Lozano Flórez, D. (2012). Contribuciones de la educación rural en Colombia a la construcción social de pequeños municipios y al desarrollo rural. Revista Universidad de La Salle, 57(57), 117–136. http://revistas.lasalle.edu.co/index.php/ls/article/view/761
- Martínez,R., Palma, A. y Velásquez, A. (2020). Revolución tecnológica e inclusión social. Naciones Unidas, 233, 9–87. https:// repositorio.cepal .org /bitstream/handle/ 11362/45901/1/S2000401 es.pdf%0Ahttps://ideas.repec.org/p/ecr/col041/45901.html
- Ministerio de Educación Nacional. (2022). Orientaciones Curriculares Para el Área de Tecnología e Informática en Educación Básica y Media. In Orientaciones Curriculares de Tecnología e

- Informática. https://www.colombiaaprende.edu.co/contenidos/coleccion/orientaciones-curriculares-de-tecnologia-e-informatica
- MinTIC, M. de las T. y las T., & Ministerio de Tecnologías de la Información y las Comunicaciones. (2018).

  Manual de Gobierno Digital. Diario Oficial, 2018, 1–58.

  https://gobiernodigital.mintic.gov.co/portal/Politica-de-Gobierno-Digital/Manual-de-Gobierno-Digital/
- Morales Díaz, M. R., López Hernández, L. L., & Navarro Viloria, I. (2022). La EducaciónColombiana Y El Escenario Nacional. *Revista Electrónica: Entrevista Académica*, *III*(11), 243–254. https://doi.org/10.51896/reea/lrxq4575
- Morales, F. (2010). Exploratoria y Explicativa.
- Muñoz-Sánchez, Y., Castillo-Pérez, I., & Martínez-Lazcano, V. (2022). Ingenio y conciencia boletín científico de la escuela superior ciudad sahagún calidad educativa educational quality. *Publicación Semestral*, *9*(18), 42–44. https://repository.uaeh.edu.mx/revistas/index.php/sahagun/issue/archive
- Muñoz Martínez, M. (2020). Políticas educativas e incorporación de las TIC en laeducación superior mexicana. *Revista Digital Universitaria*, 21(6). https://doi.org/10.22201/cuaieed.16076079e.2020.21.6.13
- Parra Sánchez, F. A., Pabón Rúa, J. D., & López Ríos, S. Y. (2021). Las TIC y la educacióncientífica en la ruralidad: una revisión documental. *Revista Tecné, Episteme y Didaxis: TED*, 2018, 1439–1447. https://revistaspedagogica.edu.co/index.php/TED/article/download/15364/10152
- Parra Triana, A., Mateus Arbelaez, J., & Mora Cubillos, Z. (2019). Educación rural enColombia: el país olvidado, antecedentes y perspectivas en el marco del posconflicto. *Nodos y Nudos*, 6(45), 52–65. https://doi.org/10.17227/nyn.vol6.num45-8320
- Parsons, W. (2007). Politicas públicas. In *Una introducción a la teoría y la práctica delanálisis de políticas* públicas. https://gobiernodigital.mintic.gov.co/portal/Politica-de- Gobierno-Digital/Manual-de-Gobierno-Digital/
- Peirano, C., Puni Estevez, S., & Astorga, M. I. (2015). Educación rural : oportunidades parala innovación Rural schools : opportunities for innovation. *Región Y Sociedad*, 6, 53–70. http://www.scielo.edu.uy/pdf/cie/v6n1/v6n1a04.pdf
- Pérez-Valles, C., & Reeves Huapaya, E. (2023). Educación inclusiva digital: Una revisiónbibliográfica actualizada. Las brechas digitales en la educación inclusiva. *Actualidades Investigativas En Educación*, 23(3), 1–24. https://doi.org/10.15517/aie.v23i3.54680 Pérez Dávila, F. L. (2018). Políticas educativas en Colombia: en busca de la calidad. *Actualidades Pedagógicas*, 1(71), 193–213. https://doi.org/10.19052/ap.4430
- Policies, P. (2020). Políticas públicas y gestión educativa, entre la formulación y laimplementación de las

- políticas educativas \*. 20(39), 139–151.
- Ramirez Brouchoud, M. F. (2012). Transformaciones del Estado en el gobierno local: La nueva gestión pública en Medellín. *Reflexion Politica*, *14*(28), 82–95. https://repository.unab.edu.co/bitstream/handle/20.500.12749/10939/Transformaciones del Estado en el gobierno local La nueva gestión pública en Medellín.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Rico, D., Barreto, I., Mendoza, M., Pulido, P., & Duran, S. (2021). Políticas públicas para el afrontamiento adaptativo del Covid-19: nueva normalidad en Colombia (2020). *AnálisisPolítico*, *33*(100), 92–117. https://doi.org/10.15446/anpol.v33n100.93363
- Rodríguez Contreras, J. L., Romero Pabón, J. C., & Vergara Ríos, G. M. (2017). RevistaDel Programa De Matemáticas Páginas: 41-49. *Revista MATVA*, 2, 41-49.
- Sarre, P. L. (2005). La participación de la sociedad en la definición de políticas públicas deeducación: El caso de observatorio ciudadano de la educación. *Perfiles Educativos*, 27(107), 7–39. https://www.scielo.org.mx/pdf/peredu/v27n107/n107a02.pdf
- Segura Gutiérrez, J. M., & Torres, H. F. (2020). Educación rural e inclusión social enColombia. Reflexiones desde la matriz neoliberal. *Plumilla Educativa*, 25(1), 71–97. https://doi.org/10.30554/pe.1.3831.2020
- Universidad, D. V., & Tiquipaya, B. (2023). Educación digital y ruralidad Digital educationand rurality Zegada-Velásquez Pompeya Soledad. *COGNIS: Revista Científica de Saberes y Transdisciplinariedad*, 4(7), 2–9.
- UNESCO. (2017). TIC, educación y desarrollo social en América Latina y el Caribe. *Organización de Las Naciones Unidas Para La Educación, La Ciencia y La Cultura*, 1–28. Velásquez, P. (2023). Educación digital y ruralidad Digital. *COGNIS: Revista Científica de Saberes y Transdisciplinariedad*, 4(7), 2–9.
- Wilmer, A., & Ismael, A. (2011). Educación y futuro, una mirada desde Colombia Education. *UNIVERSIDAD NACIONAL ABIERTA Y A DISTANCIA - UNAD*, 25, 3–7. https://redined.educacion.gob.es/xmlui/handle/11162/94246